



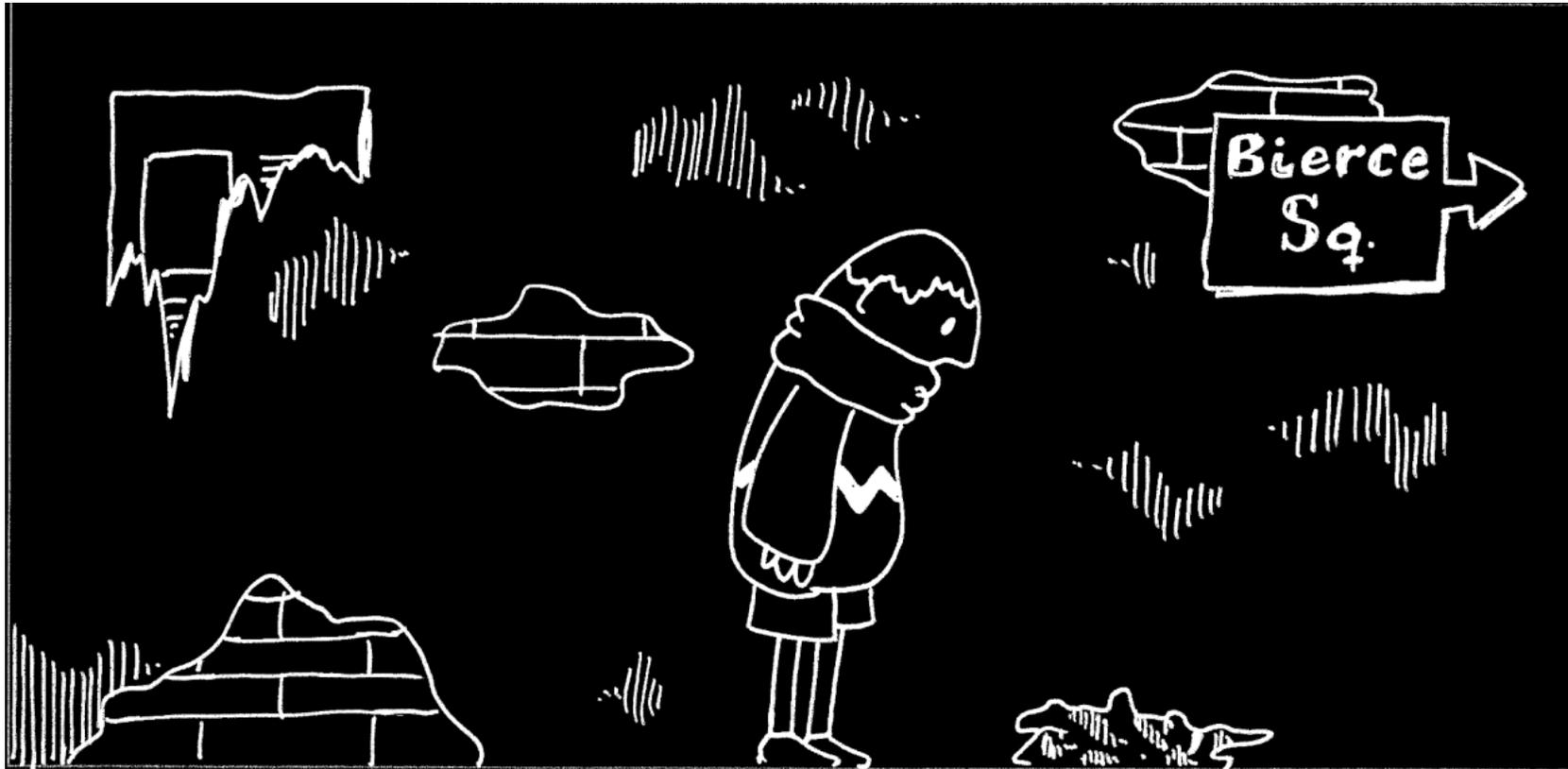
UN CUENTO MACABRO

Como los que hacía Edward Gorey

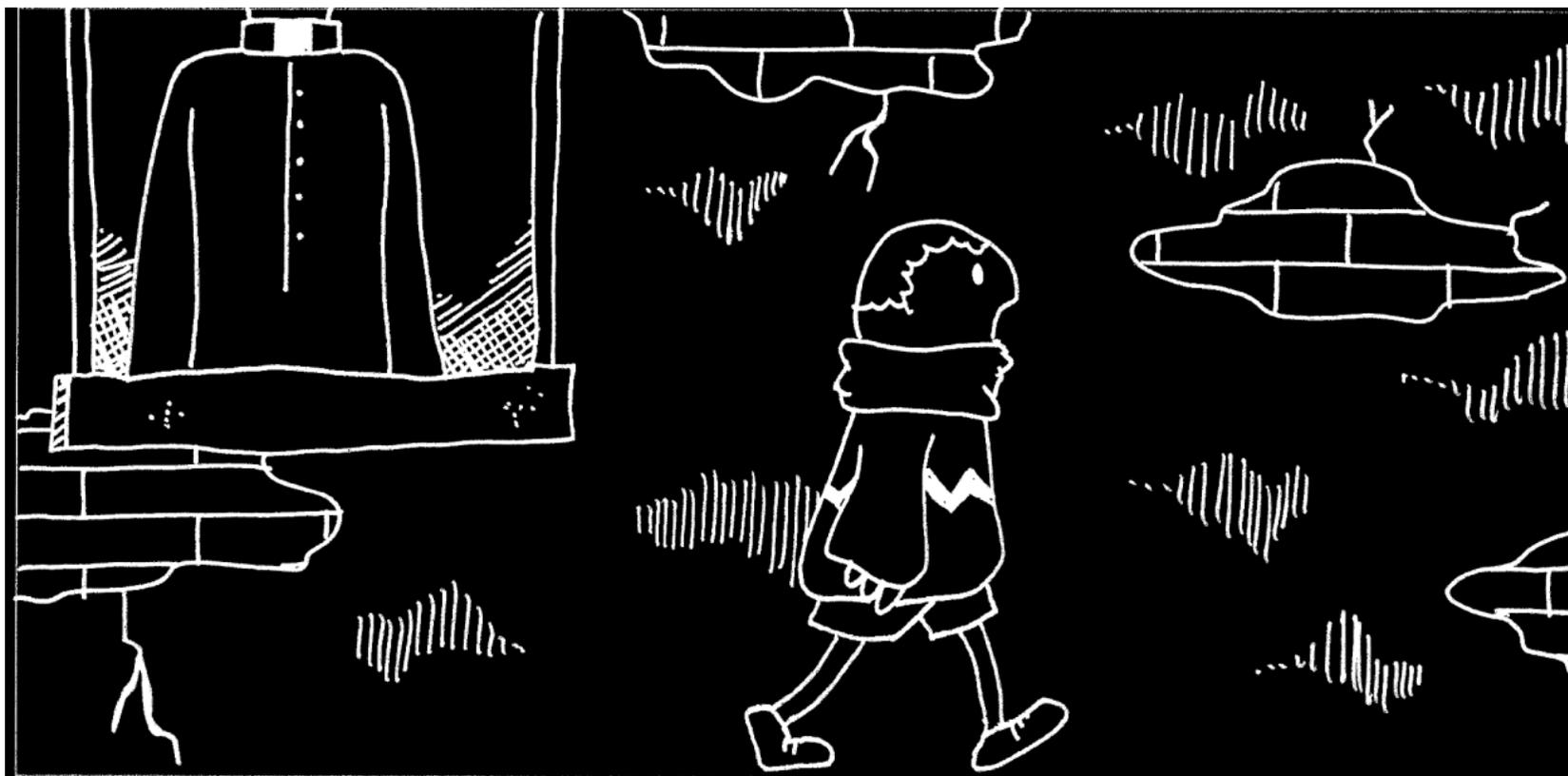
Ángel Ortega



Una tarde inusualmente fría y oscura, la madre del niño Xerxes Armitage le envió a comprar hinojo y unas coles, con el fugaz deseo de no volver a verle nunca.



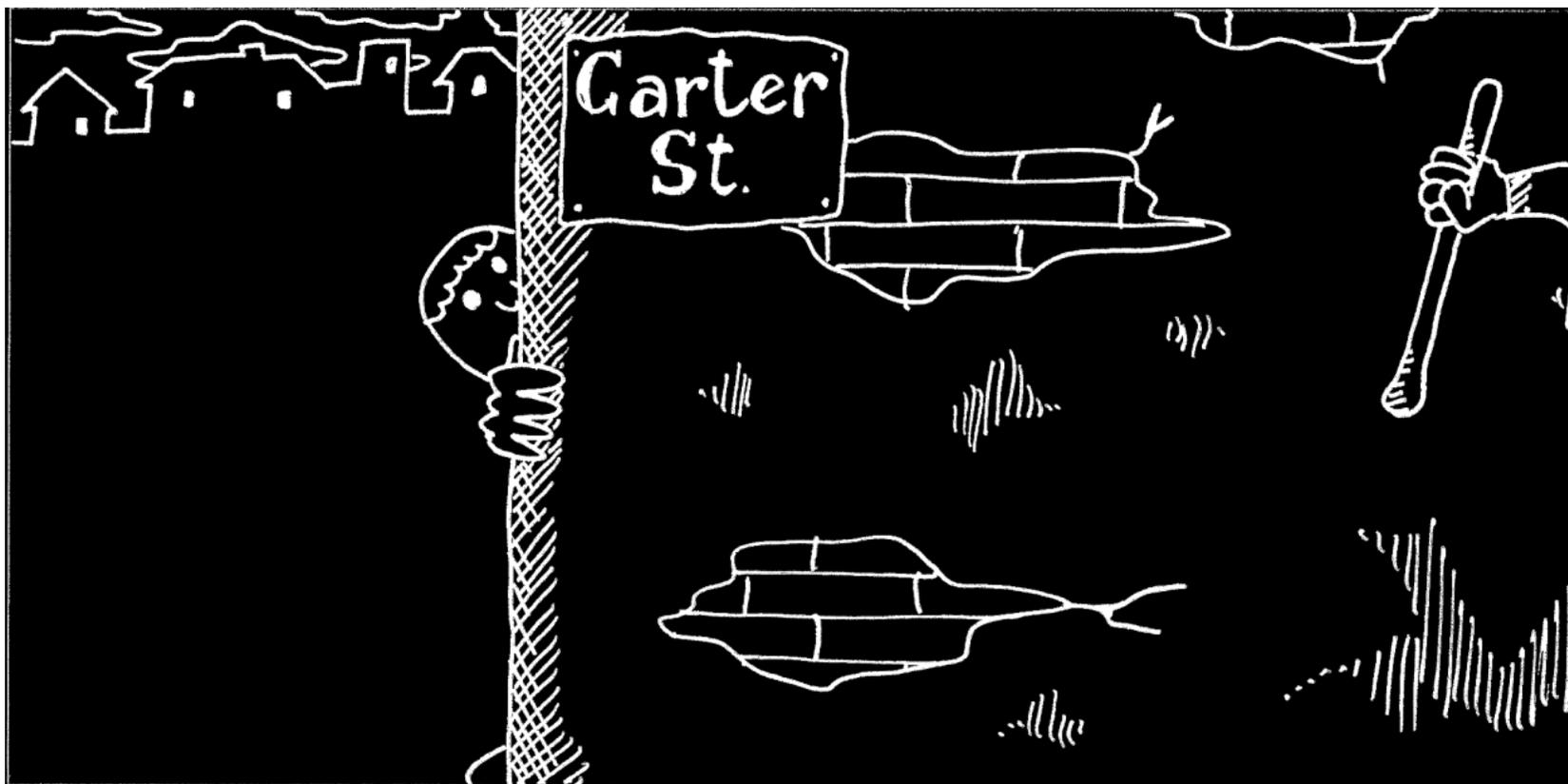
Cerca de Bierce Square, Xerxes se encontró con una carroña que le causó consternación; no obstante, la sensación era agri dulce porque le recordaba algunos sueños repetitivos de desolación y saqueo que había tenido desde niño.



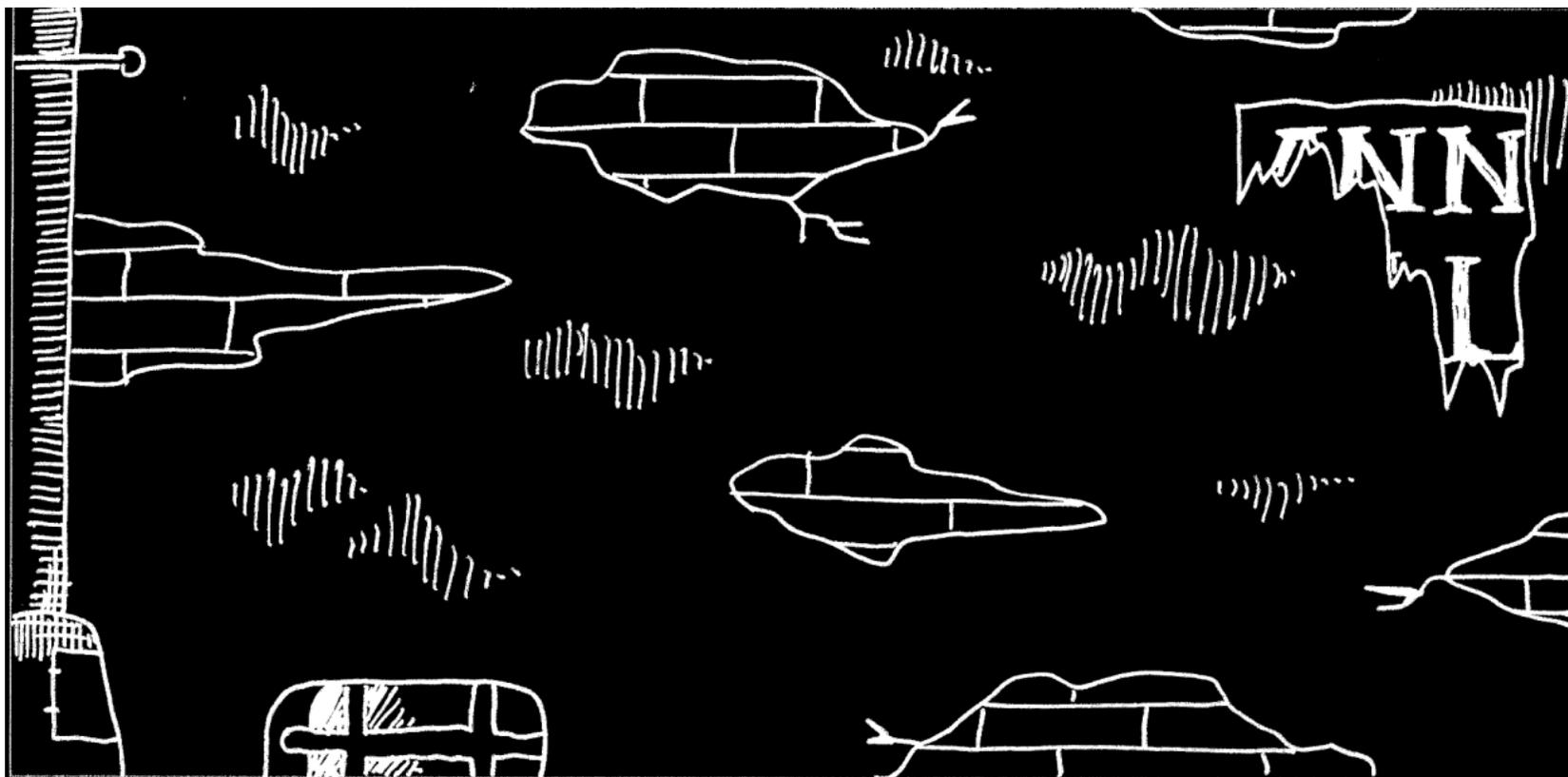
Al pasar por la vicaría, el padre MacMurphy sintió al ver a Xerxes que su inconfesable tendencia se volvía a despertar y que apenas podía contenerse; afligido, recordó en seguida que la visita del niño Angus Pickman era inminente y que su desazón sería aliviada.



En la calle Quincy, Xerxes pasó junto a un mendigo sin piernas ni brazos. Le cogió todas las monedas; seguramente, pensó para sí, no sobreviviría muchas noches más.



En la esquina de Campbell con Carter, Xerxes contempló con atención cómo un policía golpeaba a una prostituta, mientras otra recogía sus ropas hechas jirones esparcidas por el suelo, después de que ésta le hubiera pagado su tributo.



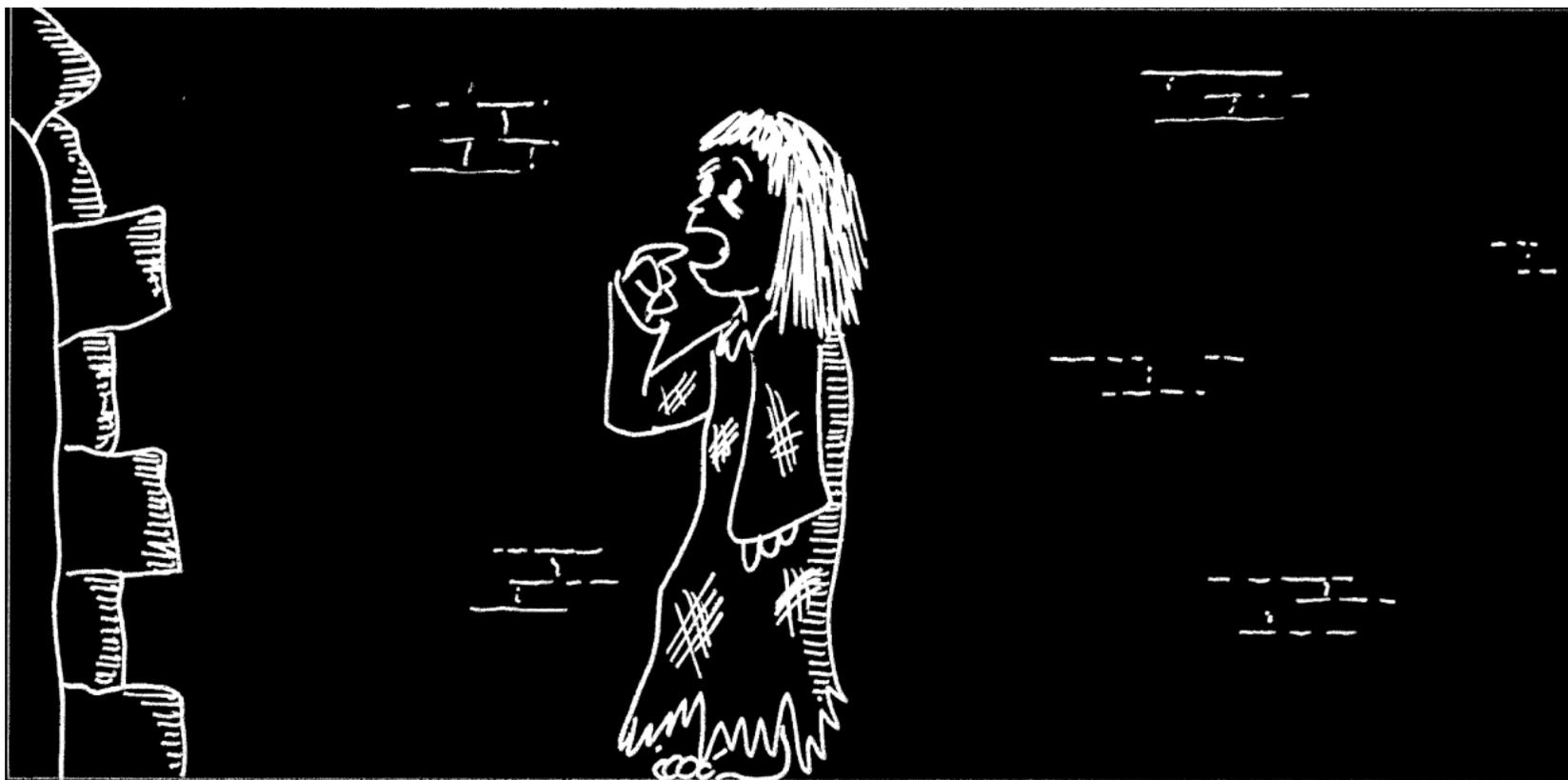
**Hasta que en un solitario callejón ocurrió lo inevitable;
unos malvados andrajosos acorralaron a Xerxes y se lo llevaron.**



Le encerraron en una mazmorra oscura.



Por el ventanuco de la puerta de su celda, Xerxes podía ver a una niña con un vestido sucio a la que los malvados obligaban a cocinar y con la que se ensañaban cuando bebían. Xerxes no pudo evitar preguntarse si con él harían lo mismo.



Xerxes intentó comunicarse con ella, pero la niña no podía hablar: sus captores le habían cortado la lengua y sólo emitía ruiditos parecidos a los que hace un lavabo al vaciarse.



**Los malvados, no obstante, guardaban para Xerxes un final bien distinto:
sacrificarlo ante el dios-demonio Balgarothotep.**



BAL-GA-ROTH-O-TEP.



**Mientras tomaba su té, la madre de Xerxes Armitage sintió un leve pinchazo en el corazón;
no le extrañó porque sabía lo que significaba.**

FIN